Módulo 6: LA INDAGACIÓN COLECTIVA

Mabel Cañada, Ana Pérez y Miguel “Aua”

CONTENIDOS:

- El lugar de la indagación
- Técnicas de indagación
  - Seis sombreros para pensar
  - Indagación apreciativa
  - Open Space
  - Café del mundo
  - Mapas mentales
  - Pecera
  - Dragon Dreaming
- La indagación y la cosecha
- Ejercicio de cosecha
- Bibliografia

EL LUGAR DE LA INDAGACIÓN

Dónde me coloco

Al realizar una técnica de indagación la persona es llamada a centrar su atención en la parte más desconocida de lo que sucede y de lo que le sucede, qué parte de su cuerpo está incómoda, qué información le trae, cómo estaría más cómoda, qué cambios habría que realizar en la estructura o en las costumbres para estar más cómoda, como sería eso… ya hay un proceso propio interno de la persona consigo misma indagatorio en busca de la mejor posición. Luego esto se lleva al espacio de lo colectivo, lo social y si la situación lo requiere al espacio de lo público y político.

Desde la facilitación

Aquí nuestra labor es la de cuidar con especial atención que las personas se mantengan en este espacio de creatividad y confort desde el que indagar futuros posibles y creativos.

No solo necesitamos ideas nuevas, necesitamos que el espacio interno desde el que surgen este tan conectado con la VIDA que sus resultados van a perdurar en el tiempo de la humanidad largos siglos… esto es lo que buscamos.

Espacios desde los que recrear la sociedad, desde los que alcanzar nuevos registros que puedan sostener nuestro tránsito colectivo durante mucho mucho tiempo.

Así, sostenemos a las personas en el desafío de entrar en su potencial, de traer pinceladas de información, de retarse a ellas mismas. Creamos un clima desenfadado y de entusiasmo para hacer más fácil el tránsito, pero no podemos obviar que cada persona va a entrar en un espacio sagrado y que quizás no visiten a menudo y esto supone abrir una puerta que no van a poder volver a cerrar. Y nada nos da más miedo a las personas en colectividad que desplegar todo nuestro potencial, nuestra creatividad, nuestro inmenso caudal de ideas, de posibilidades, de certezas a construir.

Mantenemos un espacio fluido y ligero. Donde puedan surgir las ideas sin frenos, sin prejuicios o juicios y sin que los críticos internos y externos aparezcan y si lo hacen les damos la bienvenida y les apartamos diciéndoles que hoy no les necesitamos.

Mantenemos el orden de los tiempos en el proceso. Cuidar de los tiempos es importante. Una vez que el grupo ha empezado a soñar es importante que se quede en el espacio de los relatos o de las materializaciones para no perderse en futuros imposibles, no es un tiempo de fantasías animadas, es un tiempo de crear las condiciones para que emerjan visiones vivibles y materialízales. Cuidar los tiempos y mantener al grupo enfocado en su trabajo es imprescindible.

Recogemos los pequeños descubrimientos o momentos aja si el grupo encuentra un filón desde el que ir extrayendo ideas genial¡¡ sino, hay que seguir indagando y profundizando. Indagar no es pensar, es descubrir, es crear el hueco para que se llene de elementos dispares que al llegar a la superficie, de repente tienen un sentido, hacen un dibujo, dan ideas, marcan sendas… procuremos que no piensen… solo que nombren y nombren hasta que las palabras con sentido empiezan a emerger. Hay que atrapar ese instante y darle amplitud, sitio, espacio… que pueda hacerse grande y visibles. Después llegara el momento de la mente para ordenar, extraer la información

útil y diseñar nuevos caminos amplios y despejados desde los que caminar todas juntas.

Anclamos la experiencia. No lo dejamos para otro día. Un pequeño cambio tiene que quedar realizado como símbolo y bastión del trabajo hecho y del que no hay marcha atrás, el grupo sabe que ya está, que lo ha logrado, han atravesado un límite, están en un nuevo escenario y se requieren nuevas habilidades y estrategias colectivas para lograr su propósito, sea este el que fuere.

Celebramos aunque sea de manera fugaz y simbólica el trabajo y el cambio realizado. Lo nombramos, lo certificamos, le damos rango de transformación y cerramos.

TÉCNICAS DE INDAGACIÓN

Existen muchas técnicas y metodologías útiles para proponer trabajos de indagación en un grupo. Podemos distinguir entre éstas algunas más orientadas a fomentar la inteligencia colectiva, relacionadas con la búsqueda de soluciones novedosas, la creatividad y la innovación, y otras más vinculadas a la conexión del grupo con la realidad, con su sabiduría grupal y que buscan explorar temas del grupo o del mundo para ampliar la conciencia individual y colectiva sobre ellos.

Algunas de las técnicas que presentamos -brevemente- en este módulo son herramientas completas para el diseño de proyectos e incluyen partes indagatorias en ese proceso, es el caso de la Indagación Apreciativa, Oasis o Dragon Dreaming... se trata de metodologías de diseño participativas o grupales que trabajan un proceso de principio a fin y que parten de la indagación para luego poder ir materializando el proyecto. Otras técnicas provienen del campo de la creatividad y la innovación y buscan soluciones más satisfactorias a problemas conocidos o nuevos, ahí estarían por ejemplo 6 sombreros para pensar o los mapas mentales. Su uso más habitual tiene que ver con procesos en los que se busca activar la inteligencia colectiva pero las variaciones posibles y el uso que le demos desde la facilitación permiten generar espacios de indagación profundos. The Art of Hosting (el arte de la acogida) ofrece herramientas de participación muy útiles para grupos grades como el Café del mundo y Open Space que son capaces de provocar intercambios de ideas de cientos de personas en muy poco tiempo y que obtiene "cosechas", recogidas de ideas y de información de diferentes tipos, que pueden ser empleadas posteriormente. La dinamización de grupos ha generado versiones de la dinámica conocida como "la

pecera” que ofrecen oportunidades para generar diálogos de diferentes niveles de profundidad y temáticas variadas y que por ello pueden ser usada en la indagación.
Finalmente, otras técnicas que ya hemos visto en otros módulos son herramientas indagatorias muy útiles. El Foro Orientado al Proceso (FOP) trabaja con las polaridades en un tema para desplegar todas las posiciones y visiones de un tema, moviéndose en diferentes niveles y poniendo conciencia sobre el proceso que se desarrolla y el Forum, que nació con la idea de ser una forma de investigar las raíces de violencia en el mundo, se ha seguido desarrollando sobre todo en ámbitos de vida comunitaria como una forma de gestión emocional y de aumentar el conocimiento de las personas y de los grupos sobre si y sobre los temas del mundo.
Vamos a ver brevemente algunas de las técnicas de indagación que hemos mencionado.

Seis sombreros para pensar

Es una técnica creada por Edward de Bono para facilitar el análisis de problemas desde diferentes puntos de vista o perspectivas. Básicamente trata de utilizar diferente tipos de pensamiento o de conocimiento (representado por 6 sombreros de colores) para el acercamiento a la situación. Así, contempla el pensamiento objetivo, de hechos y cifras (sobrero blanco), el emocional que trae emociones y sentimientos (sobrero rojo), la mirada critica, que ve los limites y dificultades (sombrero negro), la mirada apreciativa, que ve lo positivo (sombrero amarillo), el pensamiento creativo que genera ideas novedosas (sobrero verde) y el facilitador, que regula las interacciones de estos tipos de pensamiento y cuida del proceso (sombrero azul).
El poder separar tipos de pensamiento permite que se desarrollen plenamente, aporten al proceso lo que tienen que decir y no se coarten unos a otros. Trabajarlo con los sombreros (es importante llevar los sombreros puestos) añade humor y señala el rol que cada persona hace en cada momento. Se proponen diferentes secuencias de uso de los sombreros en función del tipo de trabajo que se quiere hacer, por ejemplo para una evaluación podríamos usar el amarillo y el negro (mirada apreciativa y critica) y luego el verde y el rojo (para proponer cambios y expresar las emociones que estas propuestas generan); y permite trabajar en grupo de diferentes formas, todo el grupo puede tener el mismo sombrero al mismo a tiempo o se puede trabajar en paralelo desarrollando ideas desde los diferente sombreros por grupos más pequeños.

Indagación apreciativa

La Indagación Apreciativa (IA) es un proceso de desarrollo organizacional que se origina en las investigaciones de David Cooperrider desde los principios de la psicología positiva y el constructivismo social. La idea que inspira esta metodología es la que las narraciones y las preguntas orientan la dirección del pensamiento en las personas y en las organizaciones. Los enfoques de mejora basados en la resolución de problemas parten de la percepción de los fallos y buscan cómo superar problemas, centran la atención en la carencia y tienen un enfoque cuantitativo mientras que desde IA se propone partir de la apreciación de lo que sí funciona en una organización, buscar cómo seria un futuro en la mejor versión posible y desarrollar un enfoque narrativo en el que los relatos sean inspiradores de la mejora.

Los elementos que maneja la IA son los "tópicos afirmativos", en os que se busca cuáles son los elementos que queremos que abunden y cuales son las oportunidades de mejora, "la entrevista apreciativa" en la que las personas van generando narraciones sobre estos tópicos y el "centro positivo", en el que se ponen en común los resultados de las entrevistas apreciativas y se construye una visión común de las fortalezas. Trabaja en 4 fases: Descubrir, soñar, diseño y destino (4D en inglés, Discover, Dream, Design y Destiny) y el resultado final son cambios organizacionales, implementación de proyectos de mejora, diseños de nuevos productos o de nuevos proyectos.

Open Space

Es "Espacio Abierto" permite que un grupo numeroso de personas intercambien ideas sobre un tema y generen otras nuevas en un tiempo relativamente corto (desde medio día a varias jornadas). En esta metodología las personas participantes proponen temas sobre los que trabajar y se autorganizan para hacerlo. Los temas se pueden agrupar en áreas ("tracks") y se colocan en una agenda en la que hay tiempos y espacios disponibles. En estos espacios simultáneos las personas interesadas se reúnen durante un tiempo determinado para trabajar sobre ello. Los espacios son abiertos y flexibles y por eso salvo la persona que ha traído el tema y que actúa como anfitriona, el resto pueden moverse de un tema a otro en función del interés que esté generando la conversación y de lo que puedan y quieran aportar al diálogo. Al finalizar

el Open Space todas las participantes se reúnen y las personas que propusieron los temas exponen la recogida de las ideas y propuestas hechas.

Café del mundo

El Café del mundo o Café diálogo es una técnica desarrollada por Juanita Brown y David Isaacs basada en la metáfora de las conversaciones informales que se dan en los pasillos o en los descansos de congresos o reuniones y en las que se hablan de cosas que verdaderamente importan. Es útil en grupos a partir de 12 participantes y abordan situaciones o temas que preocupan o interesan a las personas a las que se invita, en los que tienen un poder real de decisión o cambio y en la que las preguntas no están resultas de antemano. El trabajo se realiza en grupos de 4 que se encuentran alrededor de una mesa para conversar. Es importante el ambiente de acogida por eso se cuidan los detalles en la decoración del espacio y se suele poner algo para picar o beber en las mesas (tés, galletas...). En cada mesa hay manteles de papel y rotuladores para que las personas plasmen como quieran sus ideas en torno a la conversación. La dinámica consiste en proponer una preguntas abiertas, pertinentes y generativas que den pie a una diálogo en las mesas, acabado el tiempo para una pregunta las personas cambian de mesa, excepto una que hace de anfitriona, y pasan a otra en la que verán las respuestas y anotaciones de otro de los grupos. Tras algunas rondas de preguntas y rotaciones se ponen en común los aportes de cada mesa en el grupo grande.

Mapas mentales

Los mapas mentales son una herramienta de indagación que se basa en la posibilidad de pasar de una forma de pensamiento lineal (un elemento es causa o consecuencia de otro) y generar pensamiento irradiante, en el que una idea se relaciona con otras en múltiples direcciones, con múltiples conexiones. Es una representación gráfica de una idea, tema o concepto en el que se combinan palabras clave y dibujos sencillos y se emplean códigos de colores, flechas direccionales, palabras que marcan las relaciones, para ampliar, mostrar, descubrir o plasmar la riqueza de relaciones de un tema con otros. La idea clave se coloca en el centro y en torno a ella se pueden poner elementos, encontrar las relaciones, clasificar o destacar con colores elementos comunes...la posibilidad de usar los mapas como herramienta de indagación viene dada por un lado por la posibilidad de trabajar en una lógica sumativa en la que se

recogen todas las ideas planteadas sin necesidad de debatir o seleccionar (lo que fomenta el pensamiento creativo en los grupos) y por otro lado, el plasmar las ideas y relaciones en una imagen invita a encontrar nuevas relaciones, que emergen cuando contemplamos el mapa mental desde miradas diversas.

Pecera

La Pecera es un elemento clásico en las dinámicas de grupo. Tiene múltiples variantes que permiten hacer trabajos de tomas de decisiones, de gestión emocional o de indagación dependiendo de las preguntas que se planteen, de la intención del grupo con el trabajo y del tipo de interacción que se proponga desde la facilitación (de la dinámica en sí). La propuesta básica es que el una parte del grupo pase al centro de un círculo con un papel activo, desde ahí hablan, proponen, interaccionan y se expresan (estos son los peces) mientras el resto del grupo les rodea en otro círculo y hacen el papel de observadores (observan a la pecera) y pueden dar luego feedback al grupo (a todo el grupo) exponer la visión desde ese lugar o aportar tras la finalización de la pecera. La facilitación tiene la labor de exponer los roles y la forma de participación en cada uno de los círculos (interior o exterior) y la interacción posible entre ellos (feedback al final, cambios de roles por ejemplo en la silla vacía...) Esta posibilidad de que el propio grupo mantenga una mirada "desde fuera" sobre su propio proceso y pueda escucharse en los papeles o aportes de las personas del círculo interior es en parte lo que da a esta dinámica la posibilidad de ser una usada como herramienta de indagación.

Dragon Dreaming

Dragon Dreaming (DD) es una metodología que permite el diseño de proyecto sostenibles con una orientación de triple ganancia (win win win) en la que ganan las personas, las comunidades y el planeta. Consta de 4 fases de trabajo que son cíclicas: el sueño, la planificación, la acción y la celebración y que idealmente deberían estar equilibradas en tiempo y energía. Las dos primeras fases (sueño y planificación) tienen propuestas para ser trabajada en DD a través de dinámicas concretas como el "circulo de ensueño" en el que construye una narración del futuro deseado y el "karabrirt" un mapa de acciones interconectadas en el diseño con personas responsables de cada tarea. Para todo el proceso se proponen herramientas que tienen que ver con la escucha (propia y del grupo) como el pinakarri y la la comunicación carismática y se

establecen mecanismos de retroalimentación y acompañamiento entre las participantes a lo largo del proceso.

LA INDAGACIÓN Y LA COSECHA

Uno de los pasos en la indagación colectiva pasa por poner en valor y recoger aquello que ha emergido durante nuestro proceso de indagación. Llamaremos simbólicamente a este proceso, la cosecha.

Los procesos de indagación colectiva nos pueden permitir asomarnos a la sabiduría colectiva, un lugar del que podremos extraer inspiración, entendimiento y fortalecer nuestra conexión como grupo. El matiz entre la sabiduría colectiva y la inteligencia colectiva puede venir del componente espiritual y trascendental de la primera, de ir un paso más allá en la conexión como grupo. Por ello, en los procesos grupales de indagación colectiva, parte de lo nuevo que llega al grupo, lo vivimos a través de los sentidos y las percepciones, más allá de lo verbal, al estar presentes en un campo en el que aflora lo nuevo, y formar parte de algo que es novedoso para nosotr@s, un nuevo registro. La metáfora sería algo así como ir caminando en el vacío y trayendo luz a éste, alumbrando un mapa desconocido hasta ahora. En este proceso aparece, por tanto, nuestra parte esencial, aquella que transciende el yo para conectarnos a las otras. Podríamos decir que, cuando un proceso de indagación colectiva va acampañado de un proceso de conexión entre las personas de grupo, generamos un nuevo nivel sistémico, que sería algo así como un nivel de conexión con el todo. Este nivel puede ser un terreno fértil para el emerger de la sabiduría colectiva. Gran parte de esta sabiduría quedará recogida en nuestro cuerpo, al percibir e interiorizar la forma en la que nuestro cuerpo estaba presente en ese momento en ese espacio compartido. Es probable, que cuando nos encontremos ante una situación similar, el cuerpo pueda reconocerla y disponerse para afrontarla.

En otros procesos de indagación, puede ser la inteligencia colectiva la que tome presencia principal. Por inteligencia colectiva nos referimos a aquella inteligencia que puede emerger en un grupo y que ninguna de las partes miembro traía; sino que es fruto de la interacción entre las partes. En sí surge ya como una abundancia que enriquece las aportaciones que cada parte pudiera traer y las pone en diálogo generativo. La emergencia de la inteligencia colectiva trae con ella una dimensión generativa, nos conecta con aquello nuevo que emerge del encuentro entre personas o partes.

Podremos vivir un proceso indagatorio desde diversos canales de percepción y aprendizaje. Habrá procesos de indagación orientados a un tema o evento concreto en que la parte mental será quizás la más presente; otros procesos donde asomarnos a lo desconocido o a la diferencia nos llamarán a nuestras sensaciones y emociones, al cuerpo, a un pálpito que nos mueve y nos atraviesa; o bien, al lanzarnos como colectivo a explorar lo desconocido, al abrir un espacio de incertidumbre y adentrarnos a transitar ese vacío, podremos conectarnos con y desde una parte trascendental. Es en este último tránsito de conexión con lo trascendente, en el que desde nuestra conexión como grupo y nuestra reconexión cada una consigo, abrimos la puerta a nuestra sabiduría colectiva, esa que enriquece y mueve nuestros mundos, a la esencia de la vida en movimiento.

Algunas metodologías de indagación colectiva disponen de sus propias propuestas para recoger lo que ha emergido durante el proceso de indagación (p.ej. el *Café Diálogo*, los *Mapas Mentales*, etc.). En otras metodologías, aquellas que van más destinadas a la exploración e indagación del campo grupal, lo emergente aparecerá a través de roles que se manifiestan, del hablar reflexivo y generativo, desde la vulnerabilidad y la honestidad, de la expresión desde el cuerpo, de las emociones colectivas... Un proceso de este tipo puede suceder a través de técnicas como el Fórum-Zegg, el Foro orientado a Procesos, algunas técnicas teatrales, etc. Si bien en algunas metodologías de indagación colectiva la facilitación gráfica puede ayudarnos a recoger estas vivencias, en casos como estos últimos a podremos necesitar transcender el mapa mental, pues lo emergente puede venir a través de las vivencias, sensaciones, intuiciones, visulizaciones... Si queremos darle un simbolismo, podemos usar dibujos o expresiones artísticas que hagamos individual o colectivamente inspirándonos en lo vivido. Estos murales declaran intenciones, vivencias, intuiciones, tránsitos o la diversidad del momento. Por otra parte, podemos indagar cómo generar una memoria visual o sensorial para fijar algunos momentos que consideremos clave para el grupo.

Podemos elegir también si interactuar con palabras, o si facilitar un soporte material en el que cada cual vayamos sumando nuestras aportaciones, poniéndolas junto a unas u otras, interrelacionándolas...

Presentamos acá un ejercicio de cosecha que puede sera realizado por el grupo tanto individualmente, en grupos menores o con el grupo en su conjunto. Desde la metáfora del viaje, proponemos una cosecha simbólica. Este simbolismo trata de facilitarnos el fijar en nuestra memoria las vivencia compartidas, así como servir de punto de partida para diseñar los siguientes pasos, empleando los recursos y realidades que han emergido durante la indagación.



Figura: panel explicativo “La Cosecha”

Mi cabeza. ¿Qué necesito pensar más, darle otra vuelta?

En este apartado damos voz a nuestras dudas, a aquellas partes de lo que ha emergido o hemos descubierto que nos han quedado confusas y queremos explorar más, seguir indagando y entendiendo, legitimarnos a tener puntos de vista nuevos.

Mi vientre. Qué deseo trabajar ya y comenzar a cuidar.

Aquellos elementos que no quiero dejar para más tarde, que he entendido y deseo poner en práctica y encarnar lo antes posible, haciéndome una planificación y con el soporte y la dedicación necesaria.

Mis manos. Qué quiero hacer (acciones concretas o propósitos) cuando vuelva a mi vida cotidiana.

Acciones concretas, decisiones, o algo que quiero expresar a mi vuelta al grupo...

La hoguera. Qué puedo quemar, la leña vieja que ya no me sirve.

Con el ritual de la hoguera quemaremos la leña vieja, de manera que podremos desapegarnos de patrones, roles o estrategias que hemos observado en nosotras y deseamos no seguir perpetuando. Al quemar la leña vieja, aligeramos la mochila y dejamos espacio a lo nuevo.

Proponemos que este quemar venga de un ejercicio de aceptación, autoempatía y desde la fuerza del SÍ, de aquello que queremos poner en este mundo porque enriquece nuestras vidas. Evitaremos así la voz del juicio, la comparación, el autocastigo y la desvalorización.

La mochila. Qué quiero llevar conmigo en mi viaje y para compartir con los colectivos en que participo...

Reflexionamos y percibimos qué queremos llevarnos para nuestro caminar, aquello más valioso para nuestra travesía. Una mochila ligera y a la vez surtida de las herramientas esenciales. Al mismo tiempo también indagaremos qué queremos llevar a nuestros grupos para enriquecerlos, cómo será esa vuelta a los proyectos en que participamos o donde convivimos.

BIBLIOGRAFIA

SUBIRANA, M Y COOPERRIDER, D. (2013) “Indagación apreciativa: un enfoque innovador para la transformación personal y de las organizaciones”. Ed Kairós

EDWARD DE BONO (2008) “Seis sombreros para pensar.” Ed. Paidós iberica. 2008

VVAA (2016) “ Dragon dreaming” ebook disponible en http://www.dragondreaming.org/wp-content/uploads/DragonDreaming_eBook_spanish_V02.09.pdf

HARRISON OWEN (2008) “Open Space Technology: A User's Guide “ Berrett-Koehler Publishers

textos interesantes sobre Open Space Technology http://www.openspaceworld.com/users_guide.htm